



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Jessica Fernanda Juárez Juárez

Nombre del tema: proceso evolutivo de la etapa de senectud

Parcial: I

Nombre de la Materia: Trabajo Social En El Adulto Mayor

Nombre del profesor: Yareni Espinosa García

Nombre de la Licenciatura: Trabajo Social Y Gestiona Comunitaria

Cuatrimestre: octavo cuatrimestre "A"

INTRODUCCION.

La vejez es un estado en la vida y el envejecimiento un proceso que sucede a lo largo del ciclo vital. Tanto la vejez como el envejecimiento humano son objetos de conocimiento multidisciplinarios en el sentido en el que el individuo humano es un ente bio-psico-social. Por esta razón, el individuo envejecido o viejo es un sujeto de conocimiento psicológico. El proceso de desarrollo de la etapa de la adultez, con el fin de conocer e identificar los cambios por lo que atraviesa el adulto mayor

En principio, la creencia más común en nuestra cultura es que la edad adulta implica estabilidad, ello, también sería coincidente con lo que asertan las ciencias bio-médicas. Sin embargo, la investigación de lo que ocurre comportamentalmente en la edad adulta es que, aunque con un menor incremento, el individuo sigue desarrollándose o perfeccionando sus repertorios comportamentales. Es más, en nuestra sociedad actual, la verdadera profesionalización llega mucho después de la adolescencia y la máxima inversión educativa y formativa no solo se produce en los primeros años de la vida sino a todo lo largo de ésta.

En principio, la creencia más común en nuestra cultura es que la edad adulta implica estabilidad, ello, también sería coincidente con lo que asertan las ciencias bio-médicas. Sin embargo, la investigación de lo que ocurre comportamentalmente en la edad adulta es que, aunque con un menor incremento, el individuo sigue desarrollándose o perfeccionando sus repertorios comportamentales. Es más, en nuestra sociedad actual, la verdadera profesionalización llega mucho después de la adolescencia y la máxima inversión educativa y formativa no solo se produce en los primeros años de la vida sino a todo lo largo de ésta.

Con origen etimológico en el vocablo latino involutivo, involución es un concepto que alude a la interrupción y el retroceso de algún tipo de evolución. Involucionar, por lo tanto, es lo opuesto a evolucionar. Con respecto al saber humano y al desarrollo del organismo, hay quienes consideran imposible la involución, señalando que cualquier cambio que se advierta en nuestra estructura debe ser considerado parte de una inevitable evolución. De hecho, muchos creen que la involución es un concepto imposible de encontrar en la realidad y que hace alusión, en todo caso, a una evolución difícil de entender en el contexto en el que se produce

“la vejez”. La idea más común es que existe un comienzo de esa vejez, generalmente establecido en la edad de jubilación, y, lo que es peor, que ello conlleva pérdida, declive y deterioro. Y es que la psicología -o mejor aún, algunos psicólogos- han asumido un modelo biomédico por el que sabemos que, a lo largo de la vida, pasados un periodo de fuerte crecimiento, todos nuestros sistemas biológicos pierden eficiencia. Es este comportamiento

de los sistemas biofísicos a lo que, desde la biología, se llama envejecimiento y se expresa como una involución que tiene el signo contrario a lo que llamamos desarrollo.

También es verdad que existen determinadas características psicológicas, como, por ejemplo, el neuroticismo, la sociabilidad, o las actitudes y los intereses que, una vez instauradas en la edad adulta, se modifican muy poco a todo lo largo de la vida. En definitiva, la teoría de la continuidad 2 establece que existe un escasísimo cambio por lo que se refiere a las preferencias, actitudes y actividades que las personas realizan a lo largo de su vida.

También en la vejez nos encontramos con una etapa la cual se llama involución senil a una serie de fenómenos retrógrados que se generan a partir del envejecimiento de una persona. Dicha involución implica la degeneración y la atrofia de órganos y tejidos. Aquí nos enfrentamos a un uso del término involución que, si bien no carga con una connotación negativa directamente, señala una serie de procesos naturales que tienen lugar una vez que alcanzamos la tercera edad con un matiz que lo presenta como algo indeseado. Claro que también podría ser descrito como parte de la evolución que atraviesa nuestro organismo, y en ese caso no habría ninguna duda acerca de su carácter. Características del periodo involutivo Este periodo se inicia con el deterioro de las funciones físicas y psíquicas, y se continúa con un progresivo derrumbamiento de estas funciones.

La vejez conlleva una serie de situaciones conflictivas: la jubilación, la pérdida de seres queridos, la marcha de los hijos, con frecuencia la enfermedad crónica y lo que es peor, un conjunto de poli patologías, en ocasiones discapacidad y dependencia y, desde luego, mayor proximidad a la muerte, y todo ello junto a otros más eventos negativos que ocurren casi inevitablemente. Es lógico pensar que todos esos eventos producirán en los individuos que los sufren reacciones afectivas negativas: depresión, soledad, malestar, en definitiva, sufrimiento. Examinada la cuestión "fríamente", habría que concluir que las personas mayores con alta probabilidad tienen que experimentar una afectividad displacentera.

La vejez forma parte de las más clásicas corrientes de pensamiento. Así, por ejemplo, Platón conceptualizaba la vejez como sinónimo de pérdida, enfermedad y deterioro mientras que Aristóteles la concebía como una etapa de oportunidad, de sabiduría y conocimiento. De estas dos visiones, la que cuenta con una mayor inserción en nuestra cultura es la que conceptualiza la vejez negativamente. No es de extrañar, la belleza, la salud, la rapidez están en la base de los valores de nuestra época y todas estas condiciones físicas son algunas de las que declinan a lo largo del ciclo de la vida. Pero, empecemos por aclarar previamente a que llamamos estereotipo.

El anciano necesita aprender: el anciano vivirá una existencia plena y productiva si se conoce a sí mismo y tiene interés, si se siente motivado y es capaz de razonar, si demuestra

habilidad para solucionar situaciones referidas al aprendizaje, si se plantea cuestiones, dudas y preguntas cercas de sus emociones, sentimientos y existencia.

En esta independencia que necesita el anciano para aprender influyen:

- ❖ Estado físico: la capacidad sensorial que mantiene es un factor preciso para favorecer el aprendizaje.
- ❖ Estado psíquico: parece que el mantenimiento de las capacidades psíquicas es un factor fundamental que interviene en el aprendizaje el estado anímico puede favorecer la satisfacción de la necesidad, la motivación genera en el anciano el interés necesario para aprender.
- ❖ Situación social: el medio cultural, el estilo de vida, los problemas estructurales, la vivienda, los medios económicos condicionan el aprendizaje, los recursos que cuenta la sociedad que fomenten el interés por aprender.

El gran cambio es la jubilación del individuo, pero el anciano debe de tomar alternativas para evitar al máximo sus consecuencias negativas, la jubilación es la situación de una persona que tras haber cumplido una determinada edad y haber desarrollado durante un considerable número de años una actividad laboral, cesa en su oficio y tiene derecho a una pensión.

CONCLUSIONES

La vejez es una etapa de la vida y el envejecimiento es un proceso que ocurre a lo largo de la vida. Ambos objetos de conocimiento son multidisciplinarios puesto que el ser humano es una realidad bio-psico-social. La psicología como disciplina científica que se ocupa del comportamiento humano a los niveles de complejidad necesarios es una disciplina básica de los cambios psicológicos que se producen en el transcurso de la vida.